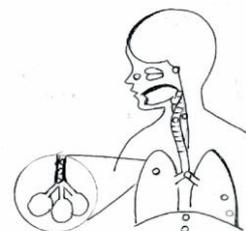


SERVICIO DE PEDIATRIA

Hoja informativa para familias: BRONQUIOLITIS

DEBE SABER

- Se trata de una infección de tipo viral de las vías respiratorias más pequeñas (bronquiolos) que afecta a niños de hasta dos años y es más frecuente en las estaciones de otoño e invierno. Generalmente afecta más a los menores de seis meses de vida, ya que tienen los conductos respiratorios más estrechos, con lo cual se obstruyen con mayor facilidad.
- El principal agente infeccioso responsable de la enfermedad es el Virus Respiratorio Sincitial (VRS), pero también puede haber otros gérmenes implicados en la infección.
- Se inicia con un catarro (estornudos, mocos transparentes) y, algunas veces fiebre y conjuntivitis. Después de uno o dos días, aparecen crisis de tos, respiración más rápida, ruidos, se nota que se hunden las costillas, y va empeorando hasta presentar dificultad para alimentarse y para dormir.
- La inflamación de los bronquiolos impide tanto la oxigenación de la sangre como la eliminación de CO₂. Por ello, puede ser una enfermedad muy grave cuando se obstruyen, por la inflamación, muchos bronquiolos, o leve cuando se afectan pocos o éstos no son tan delgados, como ocurre en niños mayores de dos años.
- No existe tratamiento curativo. La mayoría de los niños mejoran al cabo de 1 a 2 semanas con medidas de soporte y vigilancia en su domicilio. Los cuadros leves pueden ser tratados en el domicilio
- **EN EL DOMICILIO DEBE:**
 - ✓ Realizar lavados nasales antes de las comidas o tomas, si precisa, aspire las secreciones si son abundantes.
 - ✓ Elevar el cabezal de la cuna o cama al acostarlo, aproximadamente 30º
 - ✓ Ofrecer alimentación en forma de tomas pequeñas y frecuentes. Hacer las pausas que el niño necesite, para evitar que se fatigue.
 - ✓ Humidificar el ambiente, con temperatura ambiente 20ºC.
 - ✓ Controlar la temperatura del niño.
 - ✓ Procurar un ambiente tranquilo: evite maniobras bruscas, en la medida de lo posible, poner al niño ropa cómoda y amplia.
 - ✓ Siga el tratamiento prescrito por el pediatra, teniendo en cuenta especialmente que el niño necesita un importante aporte de líquidos.



Esta es una de las principales causas de ingreso hospitalario y uno de los principales motivos de consulta en los servicios de urgencias pediátricas.

